

06/29/14

Serie: La Anatomía de una Iglesia

La Anatomía de una Iglesia (27)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 06-22-14)

Santidad personal

LUCHA Y CONFESIÓN: EL CREYENTE DEBE SER LIBRE DE LA LEY, [Romanos 7:1-25](#)

El Tercer Lamento

[Romanos 7:21-23 \(LBLA\)](#)

²¹ Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí.

²² Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios,

²³ pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

El tercer lamento es muy semejante a los dos primeros, tanto en sustancia y como en orden.

La Condición

[Romanos 7:21 \(LBLA\)](#)

²¹ Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí.

La presencia continua del **mal** en la vida del creyente es tan universal que Pablo no se refiere a ella como una cosa excepcional sino como una realidad tan común que se le puede asignar el nombre de principio o **ley** espiritual operativo. El pecado residual batalla en contra de todo el **bien** que el creyente desea hacer, en contra de todo buen pensamiento, toda buena intención, todo buen motivo, toda buena palabra, toda buena obra.

El Señor advirtió a Caín cuando se enojó porque el sacrificio de Abel fue aceptado y el suyo no: **Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo”** ([Génesis 4:7](#)). El pecado sigue estando a la puerta, incluso en la vida de los creyentes, con el fin de llevar a las personas a la desobediencia.

06/29/14

Serie: La Anatomía de una Iglesia

Génesis 4:3-4 (LBLA)

³ Y aconteció que al transcurrir el tiempo, Caín trajo al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra.

⁴ También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda.

(Génesis 4:3-4) Culto — ofrendas — Caín — Abel: esta escena es la adoración de Caín y Abel. **Note:** La Escritura indica que Caín y Abel se acercó a Dios en un momento específico y en un lugar específico para la adoración.

⇒ El tiempo específico está indicado por las palabras “**que al transcurrir [o curso] del tiempo**” (**Génesis 3:3**). El hebreo significa *el final de los días*. ¿Qué días? Las Escrituras no dice. Podría referirse a la época de cosecha, un momento muy especial cuando Adán y sus hijos querían apartar un día muy especial de adoración y ofrenda a Dios.

Sin embargo, lo más probable es que se refiere al final de la semana, el séptimo día de descanso. **Recuerde:** Dios había ya bendecido el séptimo día y lo aparto como un día de descanso y adoración.

Pero señalar lo siguiente: también puede referirse a la primera vez que Caín y Abel adoraban por su propia cuenta, aparte de sus padres. Puede referirse al día cuando los dos hijos cortaron el delantal — por así decirlo — se convirtieron en los hombres por su propia cuenta y comenzó a acercarse y adorar a Dios por su propia cuenta. Esto puede ser la primera vez que los dos hijos se acercaron a Dios independientes de sus padres.

⇒ Es el lugar específico indicado por el hecho de que tanto Caín y Abel “**trajeron**” su oferta a *un determinado lugar* para la adoración. ¿Dónde estaba ese lugar? Otra vez, no dice la escritura, y que creo que es solo eso, una suposición.

Sin embargo, esperamos que Adán hubiera establecido un lugar de adoración. El alma de Adán era igual como el de nosotros — excepto más — inquieto, incumplido y sediento de comunión con Dios. Adán había conocido la perfecta comunión con Dios. En su estado caído, él estaba destinado a la profunda sed de Dios. Él tenía que buscar más y más para una restauración de la comunión perfecta que había conocido.

Si conocer a Dios de una manera personal — si compañerismo y comunión con Él — es la cumbre de experiencias, Adán debe haber buscado a Dios con una diligencia raramente, sin alguna vez visto en el pasado. Haber conocido a Dios en la perfección y después de haber experimentado en perfecta comunión con Dios debe haber puesto un deseo insaciable para Dios en el corazón de Adán.

Adán debe, por lo tanto, haber establecido un lugar muy especial y un altar muy especial donde él y su familia buscaban a Dios y para adorarlo fielmente. ¿Dónde,

06/29/14

Serie: La Anatomía de una Iglesia

entonces, fue el lugar donde Adán y su familia adoraron? Una vez más, las Escrituras no dice.

Pero tenga en cuenta esto: que sería lógico y racional para Adán adorar a Dios de acuerdo a la entrada del jardín de Edén, el mismo lugar donde había conocido comunión cara a cara con Dios. Muchos comentaristas mantienen esta posición, pensando que en realidad Dios instruyó a Adán a construir un altar y a adorarlo en la entrada al jardín donde los querubines estaban de guardia.

Tenga en cuenta que Dios parece hablar todavía con Adán y su familia cara a cara, probablemente entre los querubines ([Génesis 4:6-7, 9-15](#)). Este hecho más el hecho de que los hijos traen sus ofrendas a un lugar determinado para la adoración da peso significativo que el lugar de adoración está en la entrada del jardín. La entrada del jardín sería sin duda el lugar más querido y más significativo al corazón de Adán. **Y tenga en cuenta dos cosas:**

- ⇒ Adán habría sido muy cuidado cómo se **acercaba a Dios**. Él querría agradar a Dios al máximo cuando se acercaba a Dios, siempre esperando ser restaurado a la comunión perfecta que había conocido. Por lo tanto, cuando Adán entró en el lugar de adoración, se dirigiría a Dios tal como Dios había mandado: **por medio del sacrificio**.
- ⇒ Adán también habría sido muy, muy cuidadoso en enseñar a su familia como acercarse y a adorar a Dios. De hecho, Adán habría compartido tiempo y otra vez sus propias experiencias personales con Dios, qué maravilloso es el compañerismo y la comunión cara a cara con Dios.

Ahora, al tema principal de estos dos versículos y de esta escena en particular ([Génesis 4:3-4](#)): la adoración personal de Caín y Abel.

Génesis 4:3-4 (LBLA)

³ **Y aconteció que al transcurrir el tiempo, Caín trajo al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra.**

⁴ **También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda.**

1. En primer lugar, hubo la adoración falsa de Caín: se acercó a Dios y ofreció productos — las obras de sus manos — a Dios. Caín era un agricultor, así que tomó lo que tenía, productos agrícolas, y trajo su producto como ofrenda a Dios. Podemos imaginar que el producto agrícola fue la primicia de la cosecha de Caín y los mejores productos que tenía.

2. En segundo lugar, hubo la verdadera adoración de Abel: se acercó a Dios y ofreció un sacrificio — un sustituto de la vida — a Dios. Abel se acercó a Dios tomando el primero — lo mejor — de su rebaño y sacrificando un animal y ofreciéndolo a Dios.